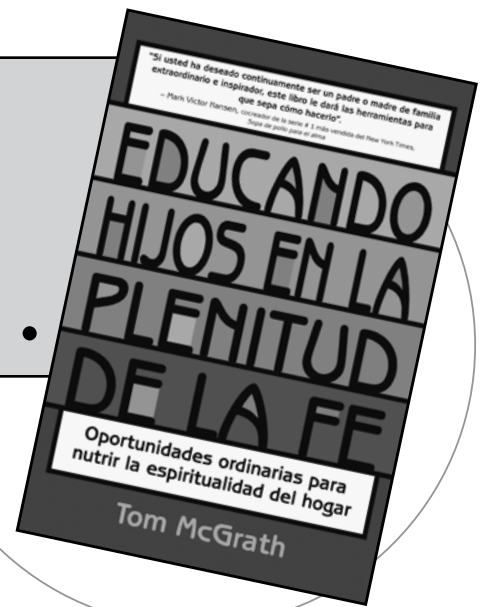


Cómo demostrarle a sus hijos que Dios es semejante a . . .



Utilicen el arte religioso. ¿Qué imágenes tienen en las paredes? ¿Ofrecen una visión desafiante y comprometedora de Dios y de las obras de Dios? Para encontrar imágenes atractivas que transmitan la maravilla y el misterio de Dios, necesitarán ampliar su búsqueda. Algunas buenas tiendas de artículos religiosos ofrecerán una amplia selección para los gustos más variados, otras atienden a una audiencia más reducida. No se limiten a las imágenes acostumbradas. Es muy valioso buscar obras de arte religioso de diferentes culturas.

Familiaricen a sus hijos con historias bíblicas. Existen interpretaciones excelentes de los relatos clásicos que no han sido explorados y “domesticados”. Algunas historias son crudas y brutales. También ellas nos dicen algo acerca de Dios.

Utilicen una variedad de imágenes para explicar a Dios. La Biblia describe a Dios de muchas maneras: una voz que viene entre las nubes, alguien que se sienta en su trono excelso, una voz suave en el viento, una gallina que reúne a los polluelos, un esposo celoso, un buen pastor. Ninguna de estas imágenes captura a la perfección a Dios, que está más allá de la nacionalidad, más allá de la distinción varón y mujer, más allá de cualquier imagen que podamos evocar. Todas estas pistas y el más amplio y variado repertorio de imágenes de Dios que podamos almacenar en la mente de nuestros hijos permitirá que conozcan algo más acerca de Dios.

Deténganse un minuto y reflexionen acerca de los rasgos que de manera especial quieren comunicar a sus hijos, y piensen con qué cualidades podrían expresarlo. Ciertamente Dios es algo más grande que nuestros retratos, y nuestros hijos continuarán (esperamos que así sea) teniendo su propia relación con Dios, quien está más allá de toda comprensión. Pero nunca olviden que son los primeros y principales personas que les darán pistas precisas para descubrir que Dios es alguien grandioso.